MAD RURAL

# Castillos, monasterios y villas de Madrid



Financiado por la Unión Europea NextGenerationEU

GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE INDUSTRIA Y TURISMO

Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia

MAD RURAL

# TRAS LAS HUELLAS DEL PODER

La Comunidad de Madrid conserva algunos de los escenarios más influyentes de la historia peninsular. Entre montañas, vegas fértiles y amplias campiñas se alzan castillos, monasterios, villas amuralladas y antiguos caminos que fueron testigos de episodios decisivos: alianzas entre linajes, disputas sucesorias, intrigas cortesanas y relatos literarios que marcaron el devenir político y cultural del territorio.

Durante siglos, estas tierras ocuparon una posición estratégica entre las coronas cristianas y Al-Ándalus, y más tarde en el entramado político de la monarquía hispánica. En torno a fortalezas fronterizas, monasterios influyentes y villas de señorío se tejieron redes de poder, fe y administración que modelaron el paisaje y la vida de sus habitantes. Muchos de estos lugares, hoy silenciosos o integrados en pequeños núcleos rurales, conservan aún las huellas visibles de aquel pasado.

Te proponemos un viaje temático por esos escenarios donde el poder dejó su impronta. A través de castillos vigilantes, monasterios cargados de historia y villas que todavía guardan el trazado de otros tiempos, el lector está invitado a recorrer la Comunidad de Madrid con calma, curiosidad y mirada histórica, descubriendo cómo el pasado sigue presente en cada piedra, en cada calle y en cada horizonte.




MADRID DESTINO RURAL

Financiado por la Unión Europea NextGenerationEU
GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE INDUSTRIA Y TURISMO
Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia
Comunidad de Madrid
MAD RURAL


MAD
RURAL

# SIERRA OESTE

## CASTILLOS, BOSQUES Y SEÑORÍOS DE FRONTERA



Patrimonial · Naturaleza · Ideal para combinar cultura y vino

La Sierra Oeste madrileña fue durante siglos una auténtica tierra de frontera entre los reinos cristianos y Al-Ándalus. En este territorio de montes suaves, bosques mediterráneos y fértiles valles se levantaron fortalezas y señoríos encargados de vigilar pasos naturales, controlar caminos estratégicos y asegurar rutas comerciales que conectaban la meseta con ciudades clave como Ávila y Toledo. Aún hoy, el paisaje conserva la huella de aquel tiempo en el que el poder se ejercía desde castillos, torres y villas fortificadas.

El itinerario comienza en el Castillo de la Coracera, en San Martín de Valdeiglesias, una de las fortalezas más emblemáticas de la comarca. Fue mandado construir en el siglo XV por Álvaro de Luna, condestable de Castilla y una de las figuras más influyentes —y también más controvertidas— de la política castellana. Concebido tanto como fortaleza defensiva como residencia señorial, el edificio refleja el poder y la ambición de su promotor. Sus muros fueron escenario de un episodio decisivo de la historia peninsular: tras la firma del Tratado de los Toros de Guisando en 1468, la futura Isabel I de Castilla se alojó aquí mientras consolidaba su posición como heredera al trono.

La ruta continúa hacia Cadalso de los Vidrios, una villa histórica cuyo nombre recuerda su antigua tradición vinculada a la fabricación de vidrio, actividad documentada desde la Edad Media y que, con el paso del tiempo, ha sido sustituida por la cantería. Hoy el municipio aparece rodeado de viñedos y salpicado de arquitectura popular serrana, con calles tranquilas que evocan el pasado señorial de la comarca. En sus alrededores, pequeñas bodegas y viñas tradicionales mantienen viva una cultura vitivinícola que forma parte inseparable del paisaje y de la identidad local.

El recorrido se adentra después en los paisajes característicos del oeste madrileño, donde pinares, encinares y antiguos caminos rurales acompañan al visitante entre suaves lomas y miradores naturales. Es un territorio donde naturaleza e historia conviven con armonía, y donde cada sendero parece seguir las rutas que durante siglos recorrieron comerciantes, viajeros y mensajeros del poder.

Como broche final, un paseo por las calles de San Martín de Valdeiglesias nos permite descubrir tabernas donde acercarse a los vinos del lugar. Una forma perfecta de cerrar la experiencia conectando patrimonio, paisaje y tradición vitivinícola.





## Micro experiencia

**Carril del Rey: el histórico camino entre San Martín de Valdeiglesias y Robledo de Chavela**

Entre la Sierra Oeste madrileña y sus horizontes abiertos, el **Carril del Rey** traza un antiguo camino que une **San Martín de Valdeiglesias con Robledo de Chavela**, invitando a recorrerlo con calma y curiosidad. A lo largo de su trazado, el sendero discurre entre pinares, encinas y suaves ondulaciones del terreno, ofreciendo un paisaje sereno y profundamente evocador.

Este camino tiene raíces históricas: durante siglos fue una vía de comunicación clave entre localidades de la zona, utilizada por viajeros, comerciantes y, según la tradición, por la propia realeza en sus desplazamientos por estas sierras. Hoy, caminar por él es hacerlo sobre una huella viva del pasado.

El recorrido permite disfrutar de amplias vistas, rincones tranquilos y una sensación de conexión con el territorio difícil de encontrar en rutas más transitadas. Ideal para una escapada de naturaleza con un toque de historia, el Carril del Rey es una invitación a descubrir la esencia más auténtica de la Sierra Oeste.

## Micro experiencia

**Vinos de la Sierra Oeste**

San Martín de Valdeiglesias es uno de los territorios vitivinícolas más destacados de la Denominación de Origen Vinos de Madrid. Sus viñedos, muchos de ellos de garnacha vieja plantada en suelos graníticos, se extienden entre pinares y laderas soleadas de la sierra. Varias bodegas locales ofrecen visitas guiadas y catas que permiten descubrir cómo tradición y viticultura moderna se combinan en este paisaje histórico. Degustar sus vinos tras acercarse al Castillo de la Coracera es una forma perfecta de cerrar la experiencia, conectando patrimonio, territorio y cultura gastronómica.





# SIERRA DE GUADARRAMA

## FORTALEZA Y PAISAJE EN EL CORAZÓN SERRANO

Patrimonial · Paisajística

La fortaleza-palacio del condado de Real de Manzanares, un lugar de poder, lujo e intrigas. El bastión de control y defensa de nuestra comarca, y uno de los escenarios de película más vistos en el mundo cinematográfico

También conocido como Castillo de los Mendoza, es una de las fortalezas mejor conservadas de la Comunidad de Madrid y uno de los ejemplos más notables de arquitectura militar-palaciega del siglo XV en España. Mandado construir en 1475 por Diego Hurtado de Mendoza, primer duque del Infantado, se levantó en sólida piedra de granito sobre los restos de una antigua ermita románico-mudéjar. Su ubicación, frente a los imponentes relieves del actual Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama, crea una estampa donde historia y paisaje parecen dialogar desde hace siglos. Este contraste, entre el granito de la cantería y las cumbres de La Pedriza al fondo, es una imagen irresistible para cualquier fotógrafo.

El castillo formaba parte del amplio señorío del Manzanares el Real, un territorio estratégico controlado por el poderoso linaje de los Mendoza, una de las familias más influyentes de la Castilla bajomedieval. Desde aquí se administraban tierras, pastos y rutas que atravesaban la sierra, mientras la fortaleza simbolizaba tanto el poder político como el prestigio social de sus propietarios. Su diseño combina elementos defensivos —torres, barbacanas y murallas— con rasgos propios de una residencia nobiliaria, pensada para acoger la vida cortesana de la época.



## Micro experiencia

### Miradores de la Fortaleza

Los miradores naturales situados en los alrededores del castillo permiten contemplarlo desde distintos ángulos, apreciando cómo su silueta de torres y murallas se integra con el paisaje granítico de la sierra. Al atardecer, la piedra adquiere tonalidades doradas que refuerzan aún más su carácter monumental.

Un dato curioso es que el castillo nunca llegó a completarse según el proyecto original, que contemplaba mayores dimensiones y un conjunto arquitectónico aún más ambicioso. Tras siglos de abandono y expolio, el castillo experimentó dos grandes procesos de restauración en el siglo XX que lo salvaron de la ruina. A pesar de ello, su estado de conservación es extraordinario.

En la actualidad, el interior alberga un centro de interpretación dedicado a la Edad Media y al linaje Mendoza, con elementos que ayudan a imaginar cómo era la vida cotidiana en una residencia nobiliaria del siglo XV. Sus patios, galerías y estancias evocan un tiempo en el que la política, la administración del territorio y la vida cortesana se desarrollaban entre estos muros de granito.

El entorno de Manzanares el Real invita a prolongar la experiencia más allá del monumento. Muy cerca se extiende La Pedriza, uno de los paisajes graníticos más singulares de Europa, donde el paso del tiempo ha modelado formas rocosas caprichosas entre pinares, praderas y arroyos de montaña. Senderos señalizados y miradores naturales permiten recorrer este paisaje donde naturaleza e historia se entrelazan.

Para completar la visita, merece la pena acercarse al Museo Etnológico y Arqueológico de Manzanares el Real, que permite comprender cómo evolucionó la vida en este enclave serrano: desde los primeros asentamientos humanos hasta el desarrollo ganadero y agrícola que durante siglos marcó la economía y la cultura del territorio.

Hay demasiadas cosas que van desapareciendo al compás del paso del tiempo, pero siempre tendremos un lugar donde conservarlas y recordar.

# LAS VEGAS Y ALCARRIA MADRILEÑA



## LA FRONTERA DEL TAJO Y LA HUELLA DE LA ORDEN DE SANTIAGO

Patrimonial · Paisajística

Las Vegas y la Alcarria Madrileña conservan la huella de su pasado como territorio estratégico, donde órdenes militares, fortalezas y villas fortificadas desempeñaron un papel fundamental en el control de los caminos que atravesaban el valle del Tajo.

La ruta puede comenzar en la Torre del Homenaje de Villarejo de Salvanés, principal vestigio del antiguo castillo de la Orden de Santiago. Con más de 30 metros de altura, esta imponente construcción permite comprender la importancia defensiva de un enclave que vigilaba las comunicaciones entre Castilla y el sur peninsular.

El recorrido continúa en Colmenar de Oreja, una de las localidades históricas más destacadas de este territorio. Su singular Plaza Mayor porticada y la cercana Ermita del Cristo del Humilladero constituyen dos de los principales referentes patrimoniales de un municipio marcado por siglos de prosperidad y actividad comercial.

La experiencia puede completarse en el entorno del Castillo de Oreja, cuyas ruinas dominan una de las panorámicas más espectaculares del valle del Tajo. Desde este enclave resulta fácil imaginar un paisaje en el que fortalezas, órdenes militares y rutas comerciales fueron decisivas para la organización y defensa del territorio.





## UNA CIUDAD PLANIFICADA: BARROCO E INDUSTRIA

Patrimonial

La Alcarria madrileña alberga uno de los proyectos urbanísticos más singulares de la Comunidad de Madrid: Nuevo Baztán, una localidad concebida a comienzos del siglo XVIII como una auténtica *ciudad-fábrica*. En un paisaje de suaves lomas, campos abiertos y horizontes luminosos, este enclave nació como un ambicioso experimento económico y urbano que combinaba industria, residencia y vida religiosa dentro de un mismo diseño planificado.

El proyecto fue impulsado por Juan de Goyeneche, empresario y político navarro cercano a la corte de Felipe V. Su objetivo era crear un complejo industrial moderno dedicado a la fabricación de vidrio, paños, sombreros y otros productos manufacturados, atrayendo a artesanos y trabajadores especializados. Para ello diseñó un modelo urbano innovador para su tiempo, en el que la organización del espacio respondía a una idea clara de orden, funcionalidad y progreso.

El conjunto arquitectónico se articula en torno al Palacio de Goyeneche y la Iglesia de San Francisco Javier, dos edificios emblemáticos proyectados por el arquitecto José Benito de Churriguera, una de las grandes figuras del barroco español. A su alrededor se dispone un entramado de calles rectilíneas y plazas organizadas de forma geométrica, pensado para estructurar tanto la actividad productiva como la vida cotidiana de los habitantes. Este



planteamiento racional y unitario, poco frecuente en la España de la época, convierte a Nuevo Baztán en un ejemplo excepcional de urbanismo planificado.

Declarado Monumento Histórico-Artístico en 1941 y actualmente Bien de Interés Cultural, el conjunto conserva intacta gran parte de su personalidad barroca. Pasear por sus calles permite imaginar la vida de la comunidad que se estableció aquí hace más de tres siglos: artesanos, comerciantes y trabajadores que formaban parte de uno de los proyectos industriales más innovadores de su tiempo.

Para completar la visita, una breve ruta por los alrededores permite disfrutar del paisaje característico de la Alcarria madrileña, un territorio de campos abiertos, encinares dispersos y caminos tranquilos donde historia y naturaleza se funden en un mismo escenario. Desde sus miradores naturales se percibe con claridad el aislamiento relativo que favoreció la creación de este singular experimento urbano.



## VILLAS HISTÓRICAS ENTRE TORRES Y PLAZAS PORTICADAS

Patrimonial · Tranquilidad · Público sénior

La campiña del Jarama conserva algunas de las villas históricas más evocadoras del norte de la Comunidad de Madrid. En este paisaje de suaves colinas, campos de cultivo y pueblos de piedra dorada, el paso del tiempo parece transcurrir con un ritmo pausado. Plazas porticadas, soportales, torres medievales y templos históricos invitan a recorrer sus calles con calma, descubriendo un patrimonio que refleja siglos de vida comunal y tradición castellana.

El recorrido comienza en Torrelaguna, cuyo conjunto histórico-artístico es uno de los más destacados de la región. Sus calles empedradas, palacios nobiliarios y edificios religiosos recuerdan la importancia que esta villa alcanzó entre los siglos XV y XVI. Su joya principal es la Iglesia de Santa María Magdalena, magnífico ejemplo del gótico madrileño, cuya imponente arquitectura domina el perfil urbano de la localidad.





## ESPIRITUALIDAD Y PODER EN EL VALLE DEL LOZOYA

Patrimonial · Paisajística

El valle del Lozoya, en el corazón de la Sierra Norte madrileña, concentra algunos de los enclaves más representativos del poder espiritual y político durante la Edad Media. Rodeado por las montañas de la Sierra de Guadarrama y atravesado por el curso sereno del río Lozoya, este territorio fue durante siglos un espacio estratégico donde se cruzaban rutas, influencias y formas de poder. Monasterios, villas fortificadas y puentes históricos testimonian aún hoy la importancia de este valle en la historia de Castilla.

El recorrido puede comenzar en el Monasterio de Santa María de El Paular, fundado en 1390 por iniciativa del rey Juan I de Castilla. Fue la primera cartuja del reino y uno de los grandes centros espirituales y culturales de la Castilla medieval. Durante más de cuatro siglos, el monasterio mantuvo una estrecha relación con la monarquía y con algunos de los linajes más influyentes del territorio, convirtiéndose en un foco de patronazgo artístico y de vida religiosa. Su iglesia, el claustro y las dependencias monásticas reflejan el equilibrio entre austeridad cartuja y riqueza artística, mientras el entorno natural del valle transmite la serenidad propia de un lugar concebido para el silencio, la contemplación y la vida monástica.

Muy cerca se encuentra el Puente del Perdón, una elegante construcción de piedra cargada de historia y tradición. Según la leyenda, los reos condenados podían apelar su sentencia en este punto antes de cruzarlo, en un último intento de obtener clemencia. Más allá de la historia o la leyenda, el puente simboliza la conexión entre el monasterio y los caminos que articulaban la vida del valle.



A pocos kilómetros aparece Buitrago del Lozoya, una de las villas medievales mejor conservadas de la Comunidad de Madrid. Su recinto amurallado, prácticamente intacto, rodea el casco histórico y queda abrazado por el curso del río, creando una de las estampas más singulares del patrimonio madrileño. El castillo, las torres y las murallas recuerdan la importancia estratégica de este enclave, situado en un paso natural entre ambas mesetas y clave en el control del territorio durante siglos.

Recorrer el valle del Lozoya es, en definitiva, descubrir un paisaje donde espiritualidad, poder y naturaleza se entrelazan. Monasterios silenciosos, puentes históricos y villas fortificadas permiten comprender cómo este territorio serrano fue durante siglos un escenario donde la fe, la política y la geografía determinaron la historia.



MAD RURAL

**Castillos, monasterios y villas de Madrid**

https://www.madrural.com/experiencias/fragua-imperio-cortes-poetas-guerreros-princesas/

Financiado por la Unión Europea NextGenerationEU
GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE INDUSTRIA Y TURISMO
Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia
Comunidad de Madrid
MAD RURAL